

Mensaje de Año Nuevo

1 de enero de 106 de la era Juche (2017)

Queridos compañeros:

Despedimos el 2016, una sucesión de días de intenso bregar para abrir una era de prosperidad sin precedentes en la historia de la revolución del Juche, y acogemos el año nuevo de 2017.

En este momento significativo en que recordamos con orgullo un grandioso año de hechos admirables protagonizados por una nación gigante, extendiendo con la mayor solemnidad mis más cordiales saludos a todo el pueblo coreano quien, con la misma idea, propósito y voluntad que el Partido, ha compartido con él las penas y las alegrías, ha corrido su misma suerte y ha superado las pruebas más duras que jamás ha conocido la historia, y le deseo gloria y felicidad en este año nuevo lleno de esperanzas.

Igualmente, saludo cordialmente a los compatriotas en el Sur y en el extranjero y a los pueblos y amigos progresistas de distintas latitudes del mundo, amantes de la independencia y la justicia.

El 2016 fue un año de acontecimientos revolucionarios y grandes cambios que quedarán registrados con letras mayúsculas en la historia del Partido y de la patria.

El año pasado tuvo lugar significativa y solemnemente un gran evento político, el VII Congreso del Partido del Trabajo de Corea, en un ambiente marcado por el elevado entusiasmo revolucionario de todos sus miembros, los militares y otros sectores del pueblo, y por la profunda atención del mundo entero.

En la magna cita se hizo con orgullo un recuento de la gloriosa lucha de nuestro Partido, que ha conducido victoriosamente la causa revolucionaria del Juche bajo la acertada dirección del gran Líder **Kim Il Sung** y del gran General **Kim Jong Il**, y se presentó además el ambicioso proyecto de culminar la causa socialista con la bandera del kimilsungismo-kimjongilismo en alto. El histórico

evento sirvió para patentizar la férrea voluntad de nuestro Ejército y nuestro pueblo de seguir eternamente al Partido por el camino del Juche y para asentar la base perpetua de la revolución coreana. Se recordará para siempre en la historia nacional como una reunión de vencedores que puso de manifiesto el poderío indestructible del gran Partido kimilsungista-kimjongilista, como un cónclave que marcó un nuevo hito en la causa revolucionaria del Juche.

El año pasado se registraron cambios trascendentales en la consolidación de la defensa de la Corea del Juche, gracias a lo cual nuestra patria emergió como una potencia nuclear y militar del Oriente a la que ningún enemigo poderoso se atreve a agredir.

Frente a la cada día mayor amenaza de guerra nuclear por parte del imperialismo, se efectuaron exitosamente el primer ensayo de la bomba de hidrógeno, disparos experimentales de distintos medios de ataque y la explosión a modo de prueba de una ojiva nuclear, cobraron auge la investigación y el desarrollo de armas y equipos dotados de tecnología punta y están en su última fase los preparativos del lanzamiento experimental de un cohete balístico intercontinental. Estos maravillosos hechos, acaecidos en forma escalonada y en continua sucesión para el fortalecimiento de la defensa nacional, garantizan militarmente la salvaguardia del destino de la patria y la nación y el avance victorioso de la construcción de una potencia socialista. El heroico Ejército Popular frustró categóricamente las insensatas maniobras de agresión y provocación bélica del enemigo, preservó fidedignamente la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución y fue perfilando su aspecto político-ideológico y sus preparativos militares y técnicos como fuerzas armadas indestructibles. Los resonantes éxitos en el sector de la defensa nacional colmaron de orgullo y ánimo a nuestro pueblo, supusieron una vergonzosa derrota para el imperialismo y otras fuerzas reaccionarias y elevaron notablemente la posición estratégica de nuestra República.

El año pasado hicimos retumbar con orgullo los cañonazos de la victoria en las Batallas de los 70 y los 200 Días efectuadas en honor del séptimo Congreso del Partido.

Estamos hablando de batallas sin cuartel en las que el pueblo entero frustró resueltamente las perversas maniobras del imperialismo para aislar y estrangular a nuestra República y abrió un capítulo trascendental en todos los frentes de la construcción de una potencia socialista. Estamos hablando de campañas de creación de gran envergadura que engendraron la nueva época de Mallima (caballo legendario que cubre al día una distancia de 4 000 kilómetros –N.T.).

Con su heroísmo, la clase obrera kimilsungista-kimjongilista y el pueblo entero alcanzaron exitosamente las altas metas de las Batallas definidas por el Partido y abrieron brecha para el desarrollo de la economía nacional.

Nuestros inteligentes y talentosos científicos y técnicos lanzaron con éxito total el satélite de observación de la Tierra “Kwangmyongsong-4” y, seguidamente, salieron airoso de la prueba de un motor de reacción de gran potencia para el nuevo cohete transportador del satélite geoestacionario, allanando el camino de la exploración espacial. Alcanzaron éxitos científicos y técnicos de suma importancia para el desarrollo de la economía nacional y el mejoramiento de la vida de la población, entre ellos, el establecimiento de ejemplares sistemas de producción automáticos a nuestro estilo y la obtención de nuevas variedades de alto rendimiento, una destacada contribución a la producción agrícola. Al cumplir los planes de producción y acarreo en sectores importantes de la economía nacional como los de la electricidad, carbón, metalurgia, química, materiales de construcción y transporte ferroviario, se pusieron de manifiesto las potencialidades de la economía independiente y se impulsó enérgicamente la construcción de una potencia económica socialista. Numerosas fábricas, empresas y granjas cooperativas superaron brillantemente el nivel del año de mayor producción, el Ejército Popular engalanó la historia del *mar dorado* con su protagonismo en la abundante pesca, se aceleró como nunca antes el ritmo de construcción de obras importantes y se alcanzaron logros excepcionales en la enseñanza, la salud pública y el deporte. El país entero respondió al unísono al llamamiento del Partido a erradicar los efectos de las calamidades naturales que, de forma repentina, arrasaron varias regiones de la provincia de Hamgyong del Norte, logrando éxitos

contundentes en un corto lapso.

Durante las Batallas de los 70 y los 200 Días creamos un nuevo espíritu de época para la edificación de una potencia socialista y en el pueblo arraigaron con mayor firmeza la confianza en el Partido y la fe en el socialismo. En el continuo avance del año pasado, en que el país entero bullió como un crisol, todos los miembros del Partido, trabajadores, militares y jóvenes hicieron gala de su indoblegable espíritu para arrostrar las dificultades con valor, de su disposición a cumplir a ultranza las tareas asignadas por el Partido, respondiendo a su llamamiento con abnegación y acción bajo cualquier adversidad, y del poder del colectivismo con el que avanzan a grandes pasos ayudándose mutuamente y guiándose unos a otros.

Los impresionantes logros que alcanzamos el año pasado en todos los dominios de la revolución y construcción no fueron fruto de las condiciones favorables ni regalos fortuitos del cielo. La misteriosa fuerza que obró el milagro y propició todos los triunfos tiene su origen en la unidad monolítica de todo el Ejército y todo el pueblo y en la gran capacidad de fortalecernos con nuestros propios recursos. Aunque fueron muy grandes los impedimentos del enemigo y duras las pruebas, el Ejército y el pueblo se aglutinaron más en torno al Partido y trabajaron con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y preservar protagonizando hechos admirables en tan difíciles condiciones. La unidad monolítica es precisamente la vida de la Corea del Juche y el motor de sus progresos, en tanto que nuestra única opción es fortalecernos con nuestros propios medios. Tal es la valiosa verdad de la revolución del Juche que nuestro Ejército y nuestro pueblo comprobaron en la práctica en su impetuoso bregar del año 2016.

Una vez más saludo efusivamente a todos los oficiales y soldados del Ejército Popular y demás sectores del pueblo quienes, firmemente convencidos de la victoria final de la revolución, exhibieron sin reserva su patriotismo y lealtad en la construcción de la potencia socialista y coronaron con orgullosas hazañas un año caracterizado por un sinnúmero de acontecimientos y dificultades.

Compañeros:

Una vez más debemos emprender la marcha en el año entrante con el empeño de cosechar victorias mayores.

Lograrlas y proseguir con mayor prosperidad la era dorada de la revolución constituyen el temperamento ideológico y espiritual de nuestro Ejército y nuestro pueblo, formados bajo la atención del gran Líder y el gran General y su modo de obrar. Debemos seguir sublimando el ímpetu revolucionario que ascendió considerablemente en el 2016, año de milagros, y lograr en este año significativo un avance trascendental en el cumplimiento de la resolución del VII Congreso del Partido, para hacer realidad en esta tierra el ideal y el sueño del pueblo.

Hay que concentrarse en la realización de la Estrategia Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional.

Este es un año de vital importancia para esa tarea. Con miras a consolidar los éxitos alcanzados el año pasado, ofrecer a la vez una perspectiva halagüeña de la implementación de la Estrategia y llevar a una fase superior el conjunto de la economía nacional, es indispensable alcanzar a todo trance la meta del presente año.

“¡Impulsemos el avance victorioso del socialismo con la gran fuerza motriz que es la capacidad de fortalecernos con nuestros propios medios!”. Esta es la consigna combativa que debemos sostener en alto en la marcha del año nuevo. Debemos librar una ofensiva general para ejecutar la Estrategia con el poderío de nuestro propio fortalecimiento.

Ese poderío se refleja precisamente en la ciencia y la tecnología y, al concederles importancia y preferencia, se podrá cumplir cuanto antes dicha Estrategia.

El sector científico y tecnológico se esforzará principalmente en asegurar con los recursos domésticos las materias primas, los combustibles y los equipos, así como en resolver los problemas científicos y técnicos para la modernización de fábricas y empresas y la normalización de su producción. Las unidades de producción y los centros de la investigación científica cooperarán estrechamente y las empresas formarán competentes equipos de desarrollo técnico competentes y

acelerarán la innovación técnica con la intervención de las masas, impulsando el desarrollo económico con éxitos científicos y técnicos que contribuyan a una mayor producción y una mejor gestión y administración.

Los sectores energético, metalúrgico y químico tomarán la delantera en el empeño por alcanzar las metas de la estrategia económica.

En la industria eléctrica se repararán con calidad los equipos generadores y otras instalaciones y se impulsará la renovación técnica para cumplir así el plan de generación eléctrica. Con un eficiente sistema nacional de administración integrada de la electricidad y esmero en su consumo escalonado, se mantendrá el equilibrio entre la producción y el consumo de electricidad y se explotarán varios recursos energéticos para contribuir en gran medida a la nueva capacidad generadora.

En la industria metalúrgica se introducirán los adelantos técnicos, rebajarán el costo de producción y se normalizará la gestión de los procesos de producción adecuados a las condiciones nacionales, para producir más materiales de hierro y acero. El Estado tomará medidas drásticas para abastecer de materias primas, combustible y electricidad a los Complejos Siderúrgicos Kim Chaek y de Hwanghae y otras plantas metalúrgicas.

La industria química es el fundamento de todas las industrias y desempeña un papel importante a la hora de lograr una economía más independiente y elevar el nivel de vida de la población.

En este sector se reactivará la producción en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, se ampliará la capacidad de importantes fábricas químicas y se transformarán a nuestra manera los procesos técnicos, para así incrementar la producción de artículos químicos. Se pondrá empeño en crear la industria química de C1 y se cumplirán en tiempo puntual y satisfactoriamente las tareas por etapas.

En la industria carbonífera y el transporte ferroviario se cubrirá antes que nada la demanda de carbón y acarreo de las centrales eléctricas y las fábricas metalúrgicas y químicas.

Urge desarrollar a un ritmo acelerado la industria mecánica. Las fábricas de maquinaria deben acelerar su modernización, perfeccionar la fabricación en serie

de nuevos tractores, otros vehículos y máquinas agrícolas multipropósito, y producir diversas máquinas de gran rendimiento y buena calidad.

En este año nos compete desarrollar de modo trascendental la industria ligera, la agricultura y la pesca, con el objetivo de dar grandes pasos en la tarea de mejorar la vida de la población.

Al sector de la industria ligera le incumbe activar la producción priorizando la obtención de materias primas y materiales nacionales, trazar una estrategia correcta de gestión, revitalizar la producción y llevar cambios a la diversificación y la calidad de los artículos de consumo masivo. Las minas y empresas de la zona de Tanchon tendrán los efectos deseados para la mejora de la vida de la población mediante una producción normal.

El sector agrícola, frente principal de la construcción de la potencia económica, enardecerá el fervor por el cultivo científico y promoverá una campaña para obtener cosechas más abundantes. Para cumplir el plan de producción de cereales cueste lo que cueste le atañe fomentar en las faenas agrícolas la siembra de semillas de buena variedad y el método científico, cuyas ventajas han quedado demostradas en la realidad, extender los terrenos destinados al doble cultivo e inventar e introducir activamente las máquinas agrícolas eficientes. Tomará medidas destinadas a normalizar el funcionamiento de la base ganadera de la zona de Sepho y aumentará la producción de frutas, hongos y hortalizas para el pueblo.

En el sector pesquero se vigorizará la pesca y perseverará en la cría de peces y otros productos marinos. Es necesario construir muchos barcos modernos y edificar un complejo de producción de avíos de pesca en la costa oriental para así consolidar la base material y técnica de la pesca.

El sector de la construcción concluirá en el nivel supremo la edificación del reparto Ryomyong y concentrará sus fuerzas en obras importantes como la Central Hidroeléctrica de Tanchon y la zona de Wonsan y la modernización del Complejo de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae, así como en edificar nuevos y magníficos centros docentes y culturales y viviendas.

Todos los sectores y unidades de la economía nacional se esforzarán con

denuedo para aumentar la producción y ahorrar al máximo enarblando la consigna de apoyarse en sus propias fuerzas y autoabastecerse, y cumplirán el plan de este año en cada uno de sus índices.

Es preciso movilizar a todo el país para el mantenimiento del territorio nacional. Es menester crear almácigas modernas en las provincias, impulsar con tesón la reforestación y realizar de manera planificada la canalización de ríos, la reparación de carreteras y la preservación del medio ambiente, en un afán de cambiar la fisonomía del territorio.

Para cumplir mejor la Estrategia Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional se necesita trazar metas concretas y adoptar una actitud innovadora en la dirección de la economía y la gestión empresarial. El Consejo de Ministros y otros órganos de dirección económica se asegurarán de colocar en un peldaño superior el conjunto de la economía nacional, así como trazarán estrategias que posibiliten su desarrollo sostenible y persistirán en su puesta en práctica.

En todas las ramas del sector de la cultura, como la enseñanza, la salud pública, el deporte, la literatura y el arte, se imprimirá un nuevo auge revolucionario para acelerar la construcción de una potencia civilizada.

En este año de la enseñanza y las ciencias, se llevará a cabo en todo el país y toda la sociedad una intensa campaña para renovar sus instalaciones y ambiente.

Es indispensable consolidar como baluarte inexpugnable la base política y militar del socialismo.

La unidad monolítica es la valiosa herencia del gran Líder y General y de ella se nutre el poder irrefrenable del socialismo a nuestro estilo. Todos los militares y civiles establecerán lazos consanguíneos con el Partido, acompasarán con el latido de sus corazones y se unirán como un monolito en torno a él con una misma ideología, voluntad y deber moral, así como lucharán con tesón por la prosperidad de la patria. En todas las labores partidistas y actividades estatales y sociales materializarán a carta cabal la ideología de dar primacía a las masas populares, quintaesencia del concepto original del pueblo y su filosofía, y librarán una intensa lucha para erradicar el abuso de poder, el burocratismo y los demás actos ilícitos y

corruptos, malas hierbas que afean el jardín de la unidad monolítica. Frustrarán tajantemente las viles y aviesas maniobras del enemigo encaminadas a separar al pueblo del Partido e impedir que el primero siga invariablemente al segundo con ardiente e inmaculado sentimiento.

En este año en que se cumplen 85 años de la fundación del Ejército Popular de Corea seguiremos impulsando su reforzamiento.

Al Ejército Popular le corresponde lograr que todos sus miembros se identifiquen plenamente con las ideas y el aliento del Partido mediante una labor política dinámica, promover la preparación para la pelea en las unidades de las diferentes tropas, armas y especialidades volviendo a definir este año como el de ejercicios y de perfeccionamiento de los preparativos de combate y convertirlos en combatientes tan hábiles y fuertes como el tigre del Paektu, preparados en todos los aspectos y capaces de derrotar de un golpe a cualquier agresor y combatir cada uno a cien enemigos. A los oficiales y soldados del Ejército de Seguridad Interior del Pueblo y a los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil les atañe prepararse bien en lo político y militar y estar siempre dispuestos para el combate a fin de defender fidedignamente el régimen socialista y la vida y bienes del pueblo.

A los dirigentes, científicos y obreros de la industria de defensa nacional les compete inventar y producir mayor cantidad de armas poderosas y apropiadas a nuestras condiciones específicas que enriquezcan el arsenal de la revolución del Songun, con el espíritu de la bomba de Yanji y el revolucionario de la comuna de Kunja puestos de manifiesto en la Guerra Antijaponesa y la Guerra de Liberación de la Patria, respectivamente.

La victoria en la batalla de este año por el cumplimiento de la resolución del VII Congreso del Partido depende del desempeño de las organizaciones del Partido y las agrupaciones de trabajadores.

Cada una de las organizaciones del Partido se centrará en las tareas políticas, las más fundamentales que el Partido y la revolución le han asignado al sector y unidad a que pertenece. Captará correctamente los asuntos priorizados por el

Partido y las cuestiones clave para la producción, y destinará todos sus recursos a resolverlos. Tendrá el lugar de producción como escenario de sus actividades políticas y realizará labores ideológicas enérgicas para movilizar a las masas en la materialización de los proyectos y lineamientos del Partido. Todas las organizaciones de base del Partido, en fiel acato al espíritu fundamental de la primera conferencia nacional de sus presidentes, lograrán que este año se registren innovaciones y avances ininterrumpidos en la ofensiva general de todo el pueblo.

A las organizaciones juveniles, sindicales, campesinas y femeninas les incumbe trabajar con total entrega para propiciar un auge de gran envergadura e incitar a todos sus miembros a ser vanguardia y abanderados que galopan a la velocidad del caballo Mallima.

Estos momentos dinámicos exigen mejorar decisivamente el modo y estilo de trabajo de los dirigentes, que son los primeros en materializar las políticas del Partido.

Hoy nuestro pueblo pone todo su afán en la lucha. Y si a él se suman los dirigentes, elaborando planes audaces y con rigor científico, dirigiendo con habilidad y dando ejemplo no habrá para nosotros metas inalcanzables ni dificultades insuperables. Todos ellos, bien conscientes de la misión importante que asumen ante el Partido y la revolución, deben ser las locomotoras que conduzcan las masas. Diseñarán proyectos ambiciosos con una visión innovadora y, con ahínco, trabajarán de manera intensa y combativa. Libres de derrotismo, pancismo, formalismo y oportunismo, arderán cual vela para materializar los pensamientos y la voluntad del Partido.

En el séptimo Congreso del Partido del Trabajo de Corea celebrado el año pasado, presentamos un lineamiento y orientación originales para la reunificación nacional que reflejan la aspiración de la nación y las exigencias de la época, e hicimos ingentes esfuerzos para llevarlos a la práctica. Sin embargo, las autoridades surcoreanas, sordas a nuestros reclamos patrióticos y propuestas justas, siguen empeñadas en sancionar y presionar a nuestra República y en su campaña bélica contra el Norte, debido a lo cual las relaciones intercoreanas han empeorado

como nunca antes.

El año pasado, la furiosa lucha masiva antigubernamental levantada en el Sur de Corea sacudió de raíz los cimientos de su dominación reaccionaria. Esta resistencia de todo el pueblo, que dejó marcadas huellas en la historia de la lucha del pueblo surcoreano, fue la explosión del rencor y la indignación acumulados contra las autoridades conservadoras entregadas a la dictadura fascista, a la política antipopular, al servilismo vendepatria y al enfrentamiento a sus compatriotas.

Este año se cumplirán respectivamente 45 y 10 años de la publicación de la histórica Declaración Conjunta del 4 de Julio y de la Declaración del 4 de Octubre, . Nos incumbe pues el deber de abrir una ancha avenida hacia la reunificación independiente con la fuerza unida de toda la nación.

Es preciso tomar medidas para mejorar las relaciones Norte-Sur y evitar el choque militar y el peligro de guerra entre ambas partes

El mejoramiento de los vínculos intercoreanos es el punto de partida hacia la paz y la reunificación y una demanda urgente de toda la nación. Ningún político que permanezca de brazos cruzados ante las relaciones bilaterales, que se hallan en estado catastrófico, podrá afirmar que ha cumplido con su responsabilidad y papel que asume ante la nación, ni gozar del apoyo del pueblo. Las calumnias y difamaciones de cualquier índole con que una parte hiere a la otra y la incita al enfrentamiento no pueden ser justificadas bajo ningún concepto. El alboroto y las hostilidades malintencionados que perpetran contra nuestra República con la esperanza de derrocar el régimen y producir algún “cambio” deben cesar sin demora.

Es invariable nuestra disposición a no pelear entre los connacionales y salvaguardar la seguridad de la nación y la paz en el país. Las autoridades surcoreanas no deben agravar la situación culpando sin más ni más nuestro ejercicio de la autodefensa, sino responder positivamente a nuestros sinceros esfuerzos por prevenir los choques militares y atenuar la tensión entre el Norte y el Sur.

También tienen que dejar de incrementar las fuerzas armadas y renunciar a los

ejercicios militares.

La nación entera, uniendo su voluntad y fuerza, debe abrir una era de prosperidad en el movimiento por la reunificación.

A todos los coreanos residentes en el Norte, en el Sur y en ultramar les incumbe solidarizarse y unirse bajo el principio de subordinarlo todo a la reunificación de la patria, causa común de toda la nación, y activar el movimiento por la reunificación a escala nacional. Deben reactivar los contactos y visitar unos a otros por encima de las diferencias de ideología y régimen, de residencia e ideal y de clase y sector, y convocar una gran reunión pannacional en que participen todos los partidos políticos, organizaciones y compatriotas de todas las clases y estratos del interior y exterior del país, incluidas las autoridades de ambas partes. Gustosos le daremos la mano a cualquiera que conceda importancia a los intereses fundamentales de la nación y desee el mejoramiento de las relaciones Norte-Sur.

Hay que aplastar el reto de las fuerzas antireunificación del interior y el exterior que se oponen al anhelo de la nación por la reunificación.

Hace falta una lucha enérgica de toda la nación para acabar con las maniobras de agresión e intervención de las fuerzas acaudilladas por Estados Unidos, que está entregado a su estrategia de dominar Asia y el Pacífico manteniendo ocupado el Sur de Corea, y para hacer añicos las maniobras de las fuerzas antireunificación, servilistas y vendepatrias que, como Park Geun Hye, encuentran su salvavidas en el enfrentamiento con los compatriotas sin siquiera distinguir quién es el verdadero enemigo de la nación.

Estados Unidos, teniendo bien presente la voluntad de reunificación de la nación coreana, debe renunciar a la conjura de meter una cuña entre los coreanos para azuzar las fuerzas antireunificación surcoreanas al enfrentamiento y la guerra contra sus compatriotas, y tomar la resuelta determinación de abandonar su anacrónica política de hostilidad hacia la RPDC. La comunidad internacional que aprecia la independencia y la justicia debe oponerse a las tentativas de Estados Unidos y sus seguidores, las cuales perturban la paz e impiden la reunificación de la península coreana, mientras que los países vecinos deben hacer un trabajo útil

para la aspiración a la reunificación de nuestra nación y sus esfuerzos por conseguirla.

Al incitar la gran marcha nacional hacia la reunificación con sus fuerzas unidas, todos los compatriotas del Norte, el Sur y ultramar deberán obrar de una manera tal que puedan contribuir a que éste sea un año significativo que abra una nueva coyuntura para la reunificación independiente.

Si bien el año pasado llegaron a su extremo la presión político-militar y sanciones de la reacción imperialista contra nuestra República no pudo doblegar la inquebrantable fe de nuestro Ejército y nuestro pueblo en la victoria, ni impedir el impetuoso avance revolucionario de la Corea del Juche.

Mientras continúe el chantaje nuclear de Estados Unidos y sus seguidores y no dejen de realizar en nuestras propias narices juegos de guerra con la excusa de que son una tradición anual, nosotros seguiremos reforzando nuestra capacidad de autodefensa y de ataque preventivo, centrada en la fuerza nuclear. Salvaguardaremos con nuestra propia fuerza la paz y la seguridad de nuestro Estado y haremos también una activa contribución a la paz y la estabilidad en el mundo.

De aquí en adelante, nuestro Partido y nuestro Gobierno seguirán fieles a su ideal de la política exterior basada en la independencia, la paz y la amistad. Se esforzarán para ampliar y desarrollar sus relaciones de buena vecindad, fraternidad, amistad y cooperación con otros países que abogan por la independencia, y lograr una justicia internacional genuina.

Compañeros:

De pie en este lugar para acoger el año nuevo, me preocupa mucho el cómo santificar y enaltecer a nuestro pueblo, el mejor del mundo, un pueblo que deposita su absoluta confianza en mí y me apoya con ardor, con una misma idea y voluntad.

Pasé un año sin dejar de pensar en que del dicho al hecho hay mucho trecho y sintiendo angustia y culpabilidad de que no alcanzaba mi máxima capacidad contra mi voluntad, pero este año he reafirmado la determinación de trabajar más por el bien del pueblo redoblando el ánimo y con total entrega.

En estos primeros albores del año juro solemnemente consagrarme a que los tiempos en que todo el pueblo entonaba la canción *No tenemos nada que envidiar en el mundo*, confiando en los grandes Líderes y con optimismo en el futuro, no sean un instante del pasado, sino que continúen en la realidad de hoy, y ser un genuino trabajador y fiel servidor del pueblo que lo enaltece con la conciencia limpia e inmaculada.

Lucharé reciamente para establecer en todo el Partido la idea revolucionaria de servir con total entrega al pueblo.

Mientras el gran kimilsungismo-kimjongilismo alumbre nuestro camino y contemos con el poderío de la unidad monolítica de los millones de militares y habitantes en torno al Partido, nuestra victoria será definitiva.

Marchemos todos vigorosamente hacia el luminoso futuro para realizar el esplendoroso proyecto de construir una potencia socialista trazado por el VII Congreso del Partido del Trabajo de Corea.